

Nombre de la Investigación: Responsabilidad social universitaria en desarrollo sostenible: construyendo redes entre Argentina, Chile y Colombia

Introducción

Las acciones de los sujetos, activa (hacer) o pasivas (dejar de hacer), realizadas libremente, produce resultados, los cuales pueden ser positivos o negativos. La toma de conciencia las consecuencias que conllevan nuestros actos, de manera individual o colectiva, y hacernos cargo de ellas es lo que se entiende por responsabilidad. En términos sociales, entonces, la responsabilidad estaría dada por el reconocimiento y la aceptación, por parte las entidades sociales, de los efectos que produce su actividad en el entorno social, entendido éste desde tres dimensiones diferentes: lo humano, lo ecológico y lo comunitario. Así entonces, las universidades, como instituciones sociales, deben hacerse responsables de los efectos que generan sus actividades (Cortés, 2010).

Por otra parte, la educación superior está estrechamente asociada a ideas y expectativas de desarrollo desde múltiples sentidos: económico, social, cultural, científico, etc. Desde la perspectiva económica se entiende como la evolución de una economía hacia mejores niveles de vida, por tanto, es visto como un proceso de cambio y crecimiento de un individuo o un grupo social.

Por su parte, la educación es vista como bien público cuya misión principal es la realización de los objetivos comunes de cohesión y desarrollo de una nación y expansión de las libertades humanas. Por lo que la educación superior no puede contentarse con el sentido economicista y empresarial de desarrollo y de responsabilidad social. Así es como la responsabilidad social exige que la universidad se reconstruya internamente teniendo en consideración la realidad sociocultural de la cual participa. De este modo, responsabilidad social significa producir conocimientos, formar profesionales y hacer cultura en y para la realidad en la cual una institución educativa se inserta activamente.

De esta manera, la conceptualización de desarrollo en la actualidad es más amplia y compleja, donde la noción de desarrollo sería entiende como universal, integral y

sostenible. Universal porque debe alcanzar todos (humanos, países y regiones); integral porque debe involucrar el ser humano como un todo y; sostenible porque debe realizarse asegurando las futuras generaciones.

En el contexto de lo anterior es que ha surgido el concepto de “La Universidad Sustentable”, la cual ha sido definida como: “Una institución de educación superior, que dirige, involucra y promueve a nivel regional o global la minimización del efecto negativo generado por el uso de sus recursos al cumplir sus funciones sustantivas y administrativas, al medio ambiente, a la economía, a la sociedad, y la salud, como una manera de ayudar a la sociedad en su transición a estilos de vida sustentables” (Universidad de Sonora, México, 2012).

Asimismo, ha surgido la necesidad de que las universidades se transformen a sí mismas con el fin de responder a la evolución de los tiempos, donde se hace necesario nuevas estructuras y, construcción de redes que puedan constituir bases de aprendizaje de alto valor social en los conocimientos, desde una perspectiva interdisciplinaria y de investigación basada en el contexto de su aplicación. Todo ello se ha de hacer, sin dejar de mantener su visión crítica hacia la sociedad y su compromiso con el desarrollo humano y la sostenibilidad. Por tanto, se hace indispensable que las universidades se planteen la posibilidad de construir redes académicas regionales, programas de movilidad estudiantil y de docentes, sobre todo en las áreas de frontera del conocimiento relacionado con los problemas más urgentes de la región. Esto permite: un aprovechamiento conjunto de la infraestructura de ciencia y tecnología instalada; socialización de lecciones aprendidas; generación de redes de cooperación científica y tecnológica en proyectos definidos; la creación de una macro-universidad de carácter continental, entre otras (Gazzola & Didriksson, 2008).

Es así como el objetivo principal de este estudio fue indagar sobre las acciones y logros conseguidos por la Universidad Nacional de Villa María (Argentina), Universidad de Valparaíso- Sede San Felipe (Chile) y Universidad de Manizales (Colombia) en cuanto a desarrollo sostenible y la gestión de campus responsables y sostenibles. La finalidad del estudio fue conformar y fortalecer una red universitaria internacional para avanzar en temas de responsabilidad social universitaria en cuestiones ambientales.

Metodología

Este estudio se realizó con metodologías cuantitativas y cualitativas, con un enfoque de investigación-acción. Es decir que a la par del relevamiento de información se realizaron actividades con el fin de mejorar o avanzar las acciones desarrollo sostenible y la gestión de campus responsables y sostenibles en las universidades participantes. Es así como se llevó a cabo un levantamiento de información secundaria en las universidades involucradas, así como se fueron realizando actividades que brindaron datos primarios. En conjunto con lo anterior se hicieron entrevistas a algunos informantes claves y se realizaron talleres de reflexión. En este trabajo sólo se dará cuenta de algunos de los principales logros.

Resultados

El levantamiento de información secundaria en cuanto a indicadores que abarcara todas las áreas institucionales, en cuanto al desarrollo sostenible y la gestión de campus responsables y sostenibles, se pudo elaborar una grilla de indicadores. Cabe destacar que en una de las universidades ya se había realizado un proceso de autoevaluación de indicadores, los cuales no se habían socializado al resto de la universidad, pero estos fueron expuestos por el investigador responsable en un taller realizado en dicha universidad. En cambio, en las otras, este proceso se hizo durante el estudio. Esto ha permitido construir una línea de base con lo cual se podrá hacer seguimiento en el futuro.

Además, en una de las universidades se realizaron talleres de discusión sobre responsabilidad social, y aplicación de encuestas con diferentes actores de la vida universitaria (docentes, estudiantes y personal administrativo), con el fin de conocer percepciones de cómo se viene dando la inclusión de la dimensión ambiental en esta institución. Sobre la base de estos resultados, la universidad asumió la forma de mejorar su entorno, y desde su responsabilidad, se propuso organizar los aspectos ambientales de la misma. Crear más zonas verdes, pensar en los procesos de reciclaje y los procesos de movilidad. También se detectó un alto consumo de energía, para lo cual se pintó la universidad de blanco, con el fin de generar mayor ahorro de energía. En conjunto con lo

anterior se implementó un mecanismo para controlar en excesivo aumento de entrada de vehículos a la universidad.

En la misma universidad se avanzó en la Construcción de una Política Integral de Gestión Ambiental. El proyecto incitó a que el equipo administrativo de la Universidad generara conciencia para que en los procesos de planeación de la Universidad, se pudiera hacer una inclusión de la dimensión ambiental en el sistema de planificación. Por esta razón, se adquirió el compromiso de trabajar en el Sistema Integral de Gestión Ambiental (SIGAUM), con asignación de personal. Adicionalmente, se logró la certificación de la norma ISO 9.000, como sistema de calidad de la universidad, como primera fase. La segunda fase está centrada en sacar adelante el (SIGAUM). Esto permite plantear que hay un logro epistémico, como consecuencia del proyecto, en el sentido de permitir que la administración de la universidad, entre a pensar, la manera como se involucra la responsabilidad social ambiental al interior de la universidad.

En otra de las universidades se realizaron talleres con la comunidad educativa, donde además se involucró a la Secretaría de Planificación. También se presentó y se obtuvieron los fondos para realizar un proyecto que pretende una formación colectiva y diagnóstico participativo con actores comprometidos con la sostenibilidad del medio físico, social y cultural en la ciudad donde está ubicada su principal sede. Además, se obtuvo el subsidio para seguir desarrollando actividades de sensibilización y formación en Desarrollo Sostenible en la región.

En la tercera universidad participante se desarrollaron varios talleres con presencia internacional para incentivar a la comunidad a los cuales asistieron representantes de toda la comunidad educativa y a partir de los cuales se realizaron una serie de acciones con fines de mejorar la responsabilidad de la universidad en Desarrollo Sostenible. Algunas de ellas fueron la incorporación de la temática de cuidado medioambiental en los programas del currículo innovado que está elaborando una de las carreras de pregrado, ligada a la salud de dicha universidad. En conjunto con lo anterior, se logró comprometer a las autoridades del campus para avanzar en las acciones que permitan que el campus sea consiente del

cuidado medioambiental e incorpore medidas como para mejorar la gestión de residuos, cuidado del agua y de la energía.

Comentarios y conclusiones

De manera preliminar se pudo constatar que el trabajo en redes permitió incentivar la reflexión, lo cual movilizó voluntades para generar cambios sustantivos en las universidades participantes en cuanto al cuidado del ambiente y sobre la responsabilidad que le cabe a la comunidad universitaria en este tema.

Sin embargo, una evaluación por actores externos ofrece resistencia por parte de las autoridades de las universidades. Esto porque surge el temor a divulgar información que los pueda poner a la institución en desventaja frente a otras instituciones con las cuales compiten. Sin embargo, un sistema de indicadores es considerada muy útil para autoevaluación institucional en responsabilidad social en Desarrollo Sostenible.